



ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA

FUNDADA POR O. MASOTTA EN 1974

efa

ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA
*Fundada por Oscar Masotta
en 1974*

LA ESCUELA Y EL CARTEL

Secretaría 2018
de Carteles

LA ESCUELA Y EL CARTEL

La escuela y el cartel

Stella Maris Nieto Pág. 3

Experiencia y función

Rita Chernicoff..... Pág. 5

Experiencia analizante-experiencia cartelizante.

La falta en función

Patricia Pirolo..... Pág. 7

El autor y el estilo

Jorgelina Estelrich Pág. 9

Leer y escuchar

Stela Maris Nieto Pág 11.

Producto / Cartel

Alicia Ocariz Pág. 13

El cartel en la Escuela. ¿Una práctica de lo colectivo?

Aida Canan..... Pág. 16

La Proposición texto bisagra

Stella Maris Nieto Pág. 18



Detalle de "El jardín de las delicias" (1503-1515), El Bosco.

LA ESCUELA Y EL CARTEL

Stella Maris Nieto

La Escuela es un **colectivo** con la lógica del No-Todo, que articula una comunidad de experiencias, cuyo pivote es el discurso del psicoanálisis.

Es el discurso del psicoanálisis el articulador para que la experiencia sea leída y transmitida.

El discurso del psicoanálisis se sostiene de una **experiencia** de discurso, con varios pilares: el análisis propio, la práctica de analista, la supervisión de dicha práctica y el cartel.

Las experiencias de analizante, cartelizante, pasante y enseñante, dan cuenta de que el analista surge de su formación, si y sólo si, se vuelve analista de su propia experiencia. Pero las experiencias ubican los puntos de imposibilidad.

La comunidad de estas experiencias, es la comunidad entre Fallere (caer), Faillir (faltar) y Falloir (ser necesario), que hacen a la experiencia de la castración.

La Escuela Freudiana de la Argentina, de orientación lacaniana, cuenta con los **dispositivos de Cartel y Pase**, cuya función es la transmisión del discurso del psicoanálisis, poniendo en juego la alteridad.

Así, la misma Escuela es un dispositivo de transmisión y constatación de la experiencia del discurso, que verifica la incompatibilidad entre sujeto y saber.

Los dispositivos de Cartel y Pase articulan la lógica de lo **colectivo** en cada uno. Se trata de cuestiones de la **política**, que evitan los efectos de grupo y las jerarquías.

Se trata de que la Escuela no es una sociedad; se trata de un plural que no constituye un nosotros. Pero hay puntos de imposible en esta pretensión, por lo que se trata de poner en juego **la política del síntoma**, lo que no anda, para intentar leerlo y transmitirlo.

Así como el análisis se trata de un hecho de decir, el cartel es una oportunidad para decir.

Este dispositivo funciona con la lógica del anudamiento, 3 a 5 miembros y el +1, que asegura el descompletamiento (respondiendo a la lógica del No-Todo), y es la extimidad que orienta el trabajo de cada uno con los otros, atemperando los efectos de grupo que provocan detención en la tarea.

Su orientación permite poner en juego las diferencias, tomando en cuenta lo real que forma parte del lazo.

En el Cartel, el saber se pierde, en lo que tiene que ver con el deseo en beneficio de la verdad.

El trabajo del Cartel está signado por el tiempo lógico, con el requerimiento de presentar un trabajo a **nombre propio**, un **producto**.

Si bien lo verdadero no se toca sino con los otros del cartel, el trabajo que es producto es de cada uno, con lo que se pone en juego la función de **autor** y un trabajo de **escritura**.

No se trata solamente del autor como individuo real, sino de **la función** de autor. Se hace necesario considerar también la función de **lector**.

“Una Escuela es un lugar donde se forma un estilo de vida”, señala Lacan en el Seminario de Problemas cruciales para el psicoanálisis. Y en el escrito de El psicoanálisis y su enseñanza, dice que “un estilo es la única formación que podemos transmitir”.

La comunidad de experiencias de la escuela permiten el **pase** de discurso, en el camino del des-ser, de donde surge el **objeto** que se convertirá en desecho.

Y si el sujeto no puede decir de su estilo, pues no puede decir de su causa, va a ser el **objeto** el que va a responder a la cuestión del estilo.

Hemos decidido en la Secretaría de Carteles, poner a trabajar la especificidad de ciertos términos que también utilizan otros discursos, y que por su particular función, tienen una eficacia en el discurso del psicoanálisis.

EXPERIENCIA Y FUNCIÓN

Rita Chernicoff

Llevada por mi experiencia como cartelizante en numerosos carteles en la Escuela, trabajaré en torno a los términos **experiencia** y **función**.

Considero al cartel como un dispositivo de transmisión del psicoanálisis inscripto en una Escuela, o sea ligado a su práctica y no teniendo lugar por fuera de ella.

Se trata de uno de los pilares en la formación del analista, junto a la experiencia analizante y la supervisión.

La experiencia cartelizante es solidaria de la experiencia analizante, por la relación a la castración.

¿Qué hace que un grupo pase a constituir un cartel? La función del +1 que voy a ir desplegando.

En matemática una **función** es una regla de correspondencia entre 2 conjuntos de modo tal que a cada elemento del primer conjunto le corresponde sólo un elemento del segundo conjunto.

Mientras que una relación es cualquier correspondencia entre conjuntos, una función es la que da un valor a la variable dependiente (y) para cada valor de la variable independiente (x) en el dominio.

Retomando la pregunta planteada anteriormente, sobre qué hace que un grupo pase a constituirse en un cartel, desplegaré la función del +1, lugar de interioridad y exterioridad al mismo tiempo

La formalización del +1 permite que de ese grupo se constituya un cartel.

El +1 es una función que orienta el trabajo del cartel, siendo el trabajo del cartel de todos y de cada uno, y el **producto** de cada uno a nombre propio.

No encarna el +1 una suposición de saber, sino que es el lugar donde va a faltar al saber, esto hace a una incompletud esperable en el cartel, pues tiene que sostener el saber en falta.

El dispositivo de cartel intenta cernir un real, siendo la estructura del cartel la del **nudo borromeo**.

Lacan en R.S.I formula que un cartel parte de 3+1 personas lo que hace 4 dando como máximo 5 lo que hace 6 refiriéndose ahí a lo que después va a llamar función del +1 y en ese momento nombra +1 persona. Si se sustrae 1 se desanuda el conjunto, confirmando esto que es un nudo borromeo.

“Y es retirando un real que el grupo será desanudado, para eso es preciso que se pueda retirar de allí un real para hacer la prueba de que el nudo es borromeo y que son precisamente las tres consistencias las que lo constituyen. De 3 consistencias no se sabe cuál de las 3 es real; es precisamente por eso que es necesario que sean 4, porque el cuarto es lo que en este enorme bucle soporta lo simbólico, de eso por lo cual, en efecto está hecho, a saber el nombre del padre”.

El cartel termina con un producto, objeto que se va a ceder lo que conlleva una pérdida y un entrar al psicoanálisis, que es cada vez.

Tomé como referencia el panel “La experiencia del dispositivo del cartel en la escuela. Función del +1”. Trabajos de Norberto Ferreyra y de Anabel Salafia.(2010).

EXPERIENCIA ANALIZANTE-EXPERIENCIA CARTELIZANTE LA FALTA EN FUNCIÓN

Patricia Pirolo

“No tenemos elección más que entre afrontar la verdad o ridiculizar
nuestro saber...”

JAQUES LACAN. Proposición del 9 de octubre de 1967

Hable, lo escucho; es la oferta que el psicoanálisis propone.

¿Cuál es la especificidad de la experiencia del análisis? ¿En qué se distingue un psicoanálisis de otras prácticas, incluso de las llamadas psicoterapias?

El dispositivo analítico –que no es encuadre– fundado a partir de la palabra, a condición de cederla genera las condiciones de posibilidad de realizar un pasaje –en términos lógicos– del gran Otro en tanto campo donde el sujeto se inscribe al otro como alteridad. El deseo del analista –en tanto función– funda un lugar y una asimetría, en tanto quien está allí al rehúsar esta suposición que le es dirigida produce una sustracción respecto del goce y esto hace a su posición. Operación por la cual es posible –para quien habla– pasar a *hacerse sujeto de un decir*. **La falta está en función**. Es lo propio del análisis: un trabajo de duelo en relación a eso que se pierde por el hecho de hablar, en el cuál quien por soportar esta experiencia está en posición analizante. Ese trastocamiento de la relación del sujeto al saber, subversión que implica se-pararse de aquello que al determinarlo lo aprisiona y que por esa vía pueda contarse, existir como sujeto deseante. Viraje decisivo. Paso posible de analizante a analista. Destitución de un saber que cae, se desprende.

Se genera la necesidad de Escuela en ese punto **por la necesidad de anudar, de formalizar eso que cae de la experiencia del análisis**, y es desde el análisis de donde se sostiene la práctica de discurso del psicoanálisis y su transmisión.

Lacan funda su Escuela con los dispositivos de Cartel y Pase; interrogarlos es un desafío que renueva la apuesta cada vez, a la vez que su práctica al hacer lugar al real imposible siempre en juego y no a su rechazo sistemático, interroga nuestra formación como analistas. En la Escuela el Cartel **hace entrar el análisis en el lazo con otros**. Porque precisamente por la función del Mas Uno, **se trabaja con** esa destitución del saber que el análisis produce. **Punto de empalme del psicoanálisis en intensidad y en extensión**. *El analista se autoriza de sí mismo y de algunos otros* que de alguna manera son esos otros con los se trabaja en el Cartel. Experiencia analizante y experiencia cartelizante son entonces solidarias en este posible nuevo anudamiento cuya condición es que **la falta esté en función**.

Para concluir toma las palabras de Norberto Ferreyra que relanzan el desafío de seguir interrogando los dispositivos de escuela cuya práctica hace posible hacer avanzar el discurso.

“...el Cartel tiene sentido si anuda ese pasaje de la demanda al deseo, si conserva la dimensión de descubrimiento, de confrontación del sujeto con el entramado imaginario atravesado por lo simbólico respecto de lo real; lo que la experiencia del análisis enseña a leer.”¹

1. N. Ferreyra “Lugar y función del dispositivo del Cartel en la Escuela” en Carpeta del Cartel 1, abril 2005.

DEL AUTOR Y EL ESTILO

Jorgelina Estelrrich

Si el único **estilo** que se puede transmitir es el del objeto, ¿cómo considerar al **autor**?

Por empezar, **el estilo** no es una manera... y si lo fuera no sería más que sintomático su modo, tal como lo señalara Freud en esas formas mañosas “a la manera de la histeria” dirá Lacan en el Seminario de La angustia.

Sintomáticas que se caracterizan por la fijeza de su alienación o la estereotipia de lo que no llega a constituir un estilo.

Por su corte el analista lleva el sello del objeto que lo engendra por su acto.

¿Manierismo del **objeto**? Es el lugar al que el analista va sin ser, dirá Lacan en el Seminario El objeto del psicoanálisis, mientras se ocupa del manierismo en la pintura y señala como este movimiento en el arte nos orienta respecto del analista en tanto va al lugar del objeto que no es, en la dirección de la cura.

Tintoretto o el Greco, pintores cuya marca manierista se puede leer en cada una de sus obras, se peculiarizaron por intervenir sobre las formas clásicas de la representación, haciendo del objeto representado otro, de su armonía clásica. Una otra figurabilidad, una transfiguración, o mejor una deformación por el corte de su acto. Una otra forma.

En el Seminario 4 ya Lacan había señalado que practicar el psicoanálisis implicaba una relación central a la falta de objeto, y si **el estilo es el objeto**... ¿cómo es su transmisión sino por la falta en tanto tal?; forma que en la luz manierista encuentra su corte inaugural.

Concluye en el escrito de La cosa freudiana respecto de la formación de los analistas: “el estilo es el objeto.”, y cabe la pregunta allí sobre la materialidad del objeto de la

que hablara Freud. Si está en juego **el autor**, ¿**qué es un autor** en nuestra practica entonces?

La pregunta que abriera Foucault en esos términos, nos ubica en parte.

¿**El autor** se explica como uno más de la serie de autores? ¿O un **autor** es aquel que como Freud o Marx ponen en juego el rasgo por el que se los reconoce a cada uno como uno entre otros? Por lo inconfundible de su **estilo** que lo hace peculiar por su corte allí de un real que hace a la diferencia que su obra cierra instalando un otro orden de **discursividad**.

Respecto de lo que hace a la diferencia, “¿de que material de inquietante extrañeza –se preguntaba Freud– están hechas las obras arte?” ¿Y los sueños o los síntomas? Dicen algo nuevo y distinto. Es que un estilo se hace de alguna forma de ese material de **a**, si puede decirse así.

No es sin la incorpóreo del material que el síntoma trama y deja abierto lo que la estructura de una falta en juego hará estilo para cada analista según sepa estar allí, en tanto hecho de su rasgo por el que se distinga su transmisión y su enseñanza. Su letra, la que hiciera. Cuando escucha o cuando habla. Cuando dice lo que así escribe, de la lógica del significante que hace letra de su falta puesta en **función**, donde se juega su singularidad. División que del rasgo hace la unicidad simbólica.

Autor sin texto cediendo una forma de la falta puesta en juego cada vez. Presta a la transferencia y a su transmisión, letra que se hace.

Lacan ¿manierista, preciocistico, gongorino, críptico, incomprensible, inclasificable?

El estilo de su letra en práctica. En la de cada uno por su apuesta y su producto, al ceder el objeto, con otros haciendo discurso.

Función del cartel en la escuela no sin el +1 de la **experiencia** de la que se trata.

LEER Y ESCUCHAR

Stella Maris Nieto

El **leer** y el **escuchar** son funciones en **la experiencia del análisis**, experiencia de discurso, donde la estructura del lenguaje hace posible estas operaciones.

La lógica de las mismas, rompe con la concepción de una hermenéutica, y desplazarnos de la problemática de la representación, así como requiere abandonar una concepción evolutiva.

Se trata de otra lógica en estas operaciones, tanto en leer como en escuchar en la experiencia del discurso del psicoanálisis.

La lectura precede a la escritura, y es la escucha la que determina al que habla.

En ambas operaciones está en juego una **topología y un tiempo**.

La periodicidad temporal y espacial tiene un papel, ya que la repetición es esencial para la expresión simbólica.

La concepción de la invariancia permite superar la antinomia de lo continuo y lo discreto, en un tejido que, como en la poesía, se puede **leer y escuchar**.

Se trata de elementos diferenciales últimos, como los fonemas, que se reúnen en una sincronía de acoplamientos diferenciales, necesarios para el discernimiento de los vocablos en una lengua.

Leer es recortar, se trata de leer entre líneas.

Escuchar los fonemas y su resonancia, facilita el no buscarle rápida significación por la vía de la comprensión.

Se trata de un dejarse hacer, siendo la transferencia el sostén que posibilita la transmisión.

Así alguien es como **analista**, el **analizante** que fue.

No hay algo “de hecho”. Todo hecho, lo es de discurso.

La **lengua** nos hace, y se hallan en juego tanto la materialidad de las **letras** como del **objeto**, que es el *a*, en juego en el análisis. Un objeto que no es un objeto, pero que comanda estas operaciones de lectura y de la escucha, es causa.

Se trata del entrelazamiento de las cuatro operaciones en el lenguaje: hablar, escuchar, leer y escribir.

La condición del habla es la posibilidad de la escucha, y se escribe como se lee.

PRODUCTO / CARTEL

Alicia Ocariz

El cartel no existe por si mismo, sino que es el órgano de base de una Escuela de Psicoanálisis, y una Escuela no es tal sin la existencia de el Cartel, es decir están indisolublemente unidos.

Una Escuela es el lugar donde debe cumplirse un trabajo, y la propuesta de Lacan es el retorno a Freud, diferenciando, lo que originalmente instituyó con el nombre de Psicoanálisis, de las prácticas que desvían y degradan el descubrimiento freudiano.

A partir de esto propone sostener la ejecución de ese trabajo, sobre un nuevo dispositivo que inventa y que llama Cartel.

Grupo constituido por entre tres y cinco personas, + 1 encargada de encauzar el trabajo de cada uno.

Lo importante a destacar es la necesidad de la **función** de la + 1, ya que en la medida en que funcione como tal será quien **introducirá** la **falta**, descompletando los efectos imaginarios de grupo, a diferencia de las estructuras religiosas, ya que en el cartel, cada integrante llevará su nombre.

Siguiendo a Lacan podemos decir que la +1 es quien sostiene al nudo Borromeo como tal, cuya estructura es de 3 consistencias en donde el cuarto es el que hace doble lazo, que al nominar, hace agujero

Introducir el corte en la consistencia grupal hace posible la contabilidad del uno por uno, en sus diferencias, y da lugar a la trazabilidad del agujero como vacío.

El **Cartel** podemos decir se distingue al cumplir con dos condiciones, por un lado la más 1, y por otro la presentación de un trabajo por cada uno de los integrantes.

Pero bien, **¿qué es un producto?**, dentro y desde el discurso del psicoanálisis.

Sabemos que el **producto** es el resultado de un trabajo u operación. Desde el psicoanálisis a partir del establecimiento de los 4 discursos decimos que producción es uno de los 4 lugares por donde circularan 4 términos distintos.(S,a,S1 y S2)

El lugar de la producción **es donde algo cae.**

Si recordamos el discurso analítico, en el lugar de la **producción** se encuentra el S1, y podemos pensar que ese S1 está en relación al goce que se juega en cada una de las presentaciones

El cartel es un trabajo con otros y profundamente singular, siendo el momento de la finalización donde se juega la separación entre una demanda de saber y un deseo, es respecto de la verdad y no del saber que el cartel tiene que ver con la formación y la trasmisión, lugar que no se toca sino con los otros.

El “que se diga”, circula entre los miembros del cartel, y es lo que vehiculiza, activa, la producción.

En los trabajos presentados, hay una producción de saber, y ese saber se lee en un estilo de trasmisión, en la manera de estar recorrido por un discurso, en el modo en que se está afectado por la verdad siempre huidiza.

Podemos decir que hay un trabajo respecto del saber, pero siempre en relación a una falta, **con la falta de cada uno que hace algo con ese saber**

En las conversaciones mantenidas en la Secretaría surgió el interrogante de ¿Quién es el **autor?**, el cartel en su conjunto o el de cada uno de los integrantes?

A esta altura me remito a Foucault, quien sugiere que el problema de la escritura no es tanto la expresión de un sujeto, como la apertura de un espacio en el cual el sujeto que escribe no termina de desaparecer: lo dice así: “la marca del **autor** está sólo en la singularidad de su ausencia”

Él hace una diferencia entre el autor como individuo real, y la función autor, señalando que la función autor caracteriza el modo de existencia y de funcionamiento de determinados discursos dentro de una sociedad.

El **autor** no es otra cosa que el testigo, el garante de su propia falta en la obra en la cual ha sido jugado, y agrega que una subjetividad se produce donde el viviente encontrando el lenguaje y poniéndose en juego en él, sin reservas, exhibe en un gesto su irreductibilidad a él.

Por otro lado Lacan en las primeras publicaciones de Scilicet, vacía el lugar de **autor** ¿Que pasa en el trabajo de un cartel? , ya que el trabajo es de todos y el **producto** de cada uno.

¿Podemos decir que el **autor** es el cartel, mientras el **producto** es de cada uno?

Producto a nombre propio, entiendo no es otra cosa que hacerse sujeto con la producción de algo que lleva un rasgo suyo, pero que se puso en evidencia por su relación con otros del Cartel

Producto como efecto de la identificación al rasgo que fue construido en relación al trabajo con otros.

Producto, lo que resta de la presentación de trabajo, que considero está en relación a un acto de decisión, y de exposición, que conlleva un acto de donación.

EL CARTEL EN LA ESCUELA ¿UNA PRÁCTICA DE LO COLECTIVO?

Aida Canan

Cartel como está dicho en los distintos trabajos de mis compañeras, es el órgano de base de la Escuela. Organismo de base a la vez que dispositivo que nos lega Lacan a partir de **la Proposición de Octubre de 1967**, pero que tiene su antecedente en el Acto de Fundación en junio de 1964.

Allí dice “Para la ejecución del trabajo, adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo. Cada uno de ellos (Tenemos un nombre para designar a esos grupos) se compondrá de tres personas como mínimo, de cinco como máximo, cuatro es la justa medida. *Más Uno* encargada de la selección, de la discusión y del destino que se reservará a cada uno.”

Pero a la luz de que, lo que orienta el cartel es la falta, falta que se soporta en el lugar de cada uno con los otros, y la función del *Más Uno* que a su vez orienta el trabajo en relación a la transmisión, podemos sostener que se trata de un grupo?.

En R.S.I. encontramos que es la falla lo que identifica a los *seres hablantes*, falla que por su universalidad, pone en una relación de homología al Psicoanálisis en intensión con el Psicoanálisis en extensión.

Falla que es falla de saber y que es la que crea las condiciones de una emergencia de la verdad.

El **cartel** se diferencia del fenómeno de masa en tanto no se trata de la identificación a ningún líder; y si algo del amor se pone en juego es relativo al amor de transferencia, ya que lo que orienta es la transferencia tanto al trabajo como al discurso. “*Es un dispositivo que abre la posibilidad de construir un marco para la creación de un reinvento, sin el cual el Psicoanálisis se muere*” (Anabel Salafia).

Transferencia y verdad tienen relación, siendo ésta última un lugar en el cual el saber puede ser realizado, pero para que esta realización se produzca es necesario el otro, lo que ya implica un lazo social, tal como Lacan lo establece: **el análisis es un lazo social** en el que por la relación al otro se produce un plus de gozar.

El lazo social se establece por la necesidad de discurso entre los seres hablantes, plural que remite a que esa necesidad siempre está articulada a la relación con los otros. Pero hay otro plural, y es el que Lacan en el escrito “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada”, define: “lo **colectivo** como el sujeto de lo individual”; considerando al individuo como más de uno en la medida que está afectado de inconsciente, es decir ya es plural.

Dice Elias Canetti: El sujeto se hace **colectivo**, es un singular que se hace colectivo de sucesivas divisiones y se relaciona con otros. Si conserva su singularidad, si defiende no su ser, sino su existencia, puede contarse entre otros.

Entonces: Un **cartel** es un **dispositivo** cuya constitución se efectúa con la **lógica** de lo **colectivo**, en el que se trata de un plural que no es un nosotros?

LA PROPOSICIÓN: TEXTO BISAGRA

Stella Maris Nieto

El texto de La Proposición es un **texto político y clínico**, que organiza la Escuela de Psicoanálisis como un dispositivo de transmisión, fundamento de la formación del analista.

Es así que se pone al servicio de que el discurso del psicoanálisis siga.

Se trata de que haya la posibilidad, en la comunidad analítica en general, y no para alguna Escuela o Institución en particular, de poder lograr que el psicoanálisis pueda sostener un conjunto de las singularidades que los análisis realizan, ligadas no por un ideal, sino por la transferencia con el discurso del psicoanálisis.

Desde el punto de vista **político**, frente a la idealización del sujeto de la ciencia, que inevitablemente conduce a la segregación, funda la extensión del psicoanálisis en la intención, o sea en la experiencia del análisis.

Por eso instaura la necesidad de **dispositivos** que permitan dimensionar la experiencia con **el Cartel y el Pase**. la iniciativa posible de un nuevo modo de acceso del psicoanalista a una garantía colectiva.

Lo político deja de considerarse natural para considerarse indisociable de los seres hablantes. De allí que el discurso sea el vehículo que pueda tanto conformar la experiencia del análisis, como el testimonio lo que permita dar cuenta y verificar el pase de discurso.

Esto cuestiona la dimensión del saber- poder que el discurso moderno instaura, ubicando con la transferencia el lugar del Sujeto Supuesto Saber, para discernirlo del lugar del Otro y su fantasma de goce.

Desde el punto de vista **clínico** funda un método en la experiencia de haberlo transitado, para el encuentro con lo que no anda en el lazo social.

Es el **síntoma** lo que da lugar a que se tome en cuenta el real de la no relación sexual.

La Proposición, es entonces el texto que pone en vigencia **el objeto a** como término del discurso, permitiendo dimensionar la experiencia del análisis, saliendo de la imaginarias confusiones, con las facticidades de los tres registros RSI.

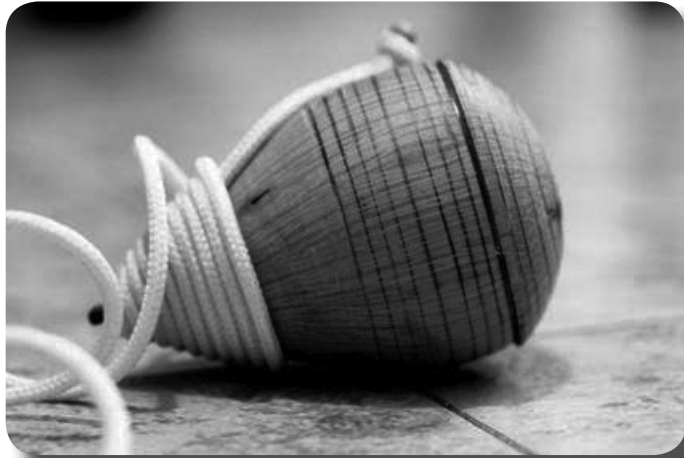
Es de esta manera que está en juego la **estructura**, y por lo tanto los lugares tanto en el discurso como en la **experiencia del Pase** del discurso : **pasante - pasador - cartel -comisión de garantía.**

Los lugares en la estructura facilitan la lectura del trazado del acto.

Texto confeccionado con las siguientes referencias:

-Presentaciones en el Panel “A 50 años de la Proposición” de Ursula Kirsch, Noemí Sirota y Noemí Ciampa.

-“El pase y el objeto”, Norberto Ferreyra.



El +1 anuda el cartel y en la serie de reuniones de trabajo se cuenta con su presencia, también en ausencia, como operador interior-exterior y resguardo del saber en falta.



SECRETARÍA DE CARTELES

Responsable: Stella Maris Nieto

**Co-responsables: Rita Chernicoff, Aida Canan,
Jorgelina Estelrrich, Alicia Ocariz, Patricia Pirolo**